# Tatuajes: "Tinta que recuerda el camino a casa"



En la piel humana existen historias que no siempre son legibles a simple vista. Hay líneas sutiles, motivos vegetales, formas animales y marcas aparentemente sencillas que resguardan saberes sobre quiénes somos, de dónde venimos y cómo debemos convivir con la naturaleza.

Para muchos pueblos indígenas del archipiélago indonesio y del mundo, el tatuaje es mucho más que un adorno corporal. Es un lenguaje. Es memoria. Es un mapa de vida trazado no sobre el papel, sino sobre el cuerpo: el espacio más íntimo y, a la vez, más tangible en el que el ser humano transita su existencia.

## El cuerpo como texto cultural

Entre los pueblos indígenas mentawai, el tatuaje se conoce como titi. Lejos de ser un dibujo trazado al azar, constituye un sistema de signos visuales que registra el origen de una persona, sus destrezas, su estatus social e incluso los límites territoriales de su clan. Sus motivos funcionan como un medio de comunicación entre los miembros de los pueblos indígenas, semejante a un «libro sabio» que reúne enseñanzas sobre la verdad, la bondad y la educación de la sensibilidad.

Los tatuajes mentawai están también estrechamente vinculados al Sabulungan, una cosmovisión según la cual la naturaleza posee fuerza espiritual y alma. El ser humano no está por encima de la naturaleza, sino que habita en medio de ella: junto a los bosques, los ríos, los animales, las plantas y los ancestros. Por ello, los motivos de los tatuajes sirven como

recordatorio para preservar el equilibrio y evitar que las personas olviden que forman parte de la tierra, y no son sus únicas dueñas.

Desde esta mirada, el tatuaje es una «vestimenta eterna». Acompaña a la persona hasta el final de su vida y se cree que ilumina su camino tras la muerte.

## Signo de madurez y honor

Los tatuajes tradicionales rara vez se realizan de manera arbitraria. Pueden marcar la madurez, la valentía, la maestría en un oficio o la posición de una persona dentro de la comunidad. En la sociedad mentawai, los tatuajes pueden señalar la vocación o el rol de alguien, como cazador, especialista en medicina tradicional o portador de determinadas funciones consuetudinarias. En el pueblo dayak, el tatuaje —o pantang— posee igualmente un significado sagrado. Se vincula con la identidad, la protección, el estatus social y la relación espiritual con la naturaleza y los espíritus ancestrales. El tatuaje indica que una persona no es únicamente un individuo aislado, sino miembro de una comunidad, una historia y un sistema de creencias más amplios.

Por tanto, llevar un tatuaje tradicional implica asumir una responsabilidad. El cuerpo se convierte en un espacio donde se rememoran los valores fundamentales de la vida: respetar la naturaleza, cuidar del prójimo, cumplir con el rol social y vivir en armonía con las creencias ancestrales.

## Cuando el significado es desplazado por el estigma

Lamentablemente, con el paso del tiempo, el significado del tatuaje ha sido arrancado con frecuencia de sus raíces. Lo que antaño nació del ritual, la sabiduría local y el respeto hacia la naturaleza suele verse hoy apenas como una tendencia de estilo de vida urbano. Más doloroso aún es que a menudo se le asocie con una imagen negativa: marca de criminalidad, identidad de pandillas o símbolo de delincuencia.

Sin embargo, no existe ninguna lógica justa en juzgar a alguien únicamente por la tinta en su piel. Un tatuaje no convierte a una persona en malvada, del mismo modo que vestir con pulcritud no la vuelve automáticamente virtuosa. Valorar el carácter humano debe partir de sus actos, no de los motivos dibujados en su
cuerpo.

Esta pobreza de comprensión es precisamente lo que debemos cuestionar. Cuando la sociedad en general desconoce el contexto cultural del tatuaje, este queda reducido con facilidad a un símbolo negativo. Como consecuencia, quienes custodian estas tradiciones pueden sentir vergüenza, temor o verse empujados a abandonar su legado ancestral.

## Jóvenes que eligen volver

Aquí cobra especial relevancia la historia de los jóvenes descendientes del pueblo dayak simpakng. La investigación fenomenológica de Christian Siergi M. y Kharisma Nasionalita

halló que los jóvenes dayak simpakng conciben el tatuaje como una tradición y una expresión cultural de los pueblos indígenas dayak que debe ser preservada.

Son conscientes de que el tatuaje llegó a abandonarse debido al estigma: las personas tatuadas eran vistas de forma negativa e incluso enfrentaban dificultades para ser aceptadas en el ámbito laboral. No obstante, fue precisamente la conciencia de estar perdiendo ese patrimonio lo que los impulsó a volver a resguardar dicha cultura.

Para ellos, el tatuaje no es un símbolo de delito. El tatuaje es herencia. El tatuaje es identidad. El tatuaje es una manera de decirle al mundo: «Soy descendiente dayak y no permitiré que la cultura de mis ancestros desaparezca simplemente porque se la comprenda de forma errónea». El estudio muestra también que el autoconcepto de estos jóvenes se moldea a partir de sus significant others —personas clave en sus vidas, como familiares o figuras respetadas—, así como de su reference group, es decir, el grupo social y cultural que constituye su referente de identidad.

## Preservar el sentido, no imitar la forma

La admiración por los tatuajes tradicionales no significa que cualquiera pueda apropiarse libremente de sus motivos. Los diseños consuetudinarios no son meros ornamentos estéticos; nacen de una historia, un ritual, derechos comunitarios y valores espirituales específicos. Respetar el tatuaje implica también respetar a quienes lo custodian.

Por ello, es necesario distinguir entre los tatuajes tradicionales indígenas y los tatuajes contemporáneos. Ambos pueden constituir arte corporal, pero no siempre comparten el mismo significado ni los mismos derechos. El tatuaje tradicional exige comprensión, autorización y sensibilidad hacia su contexto cultural.

En última instancia, el tatuaje enseña algo sencillo pero profundo: el cuerpo humano puede ser un lugar de memoria, no solo de apariencia. Si se comprende con sabiduría, puede recordarnos cómo vivir con mayor humildad: más cerca de la naturaleza, con mayor respeto hacia los demás y más fieles a nuestras raíces culturales.

## Referencias


- Risma Dona, “Tradisi Doro: Uniknya Tato Mentawai,” Balai Pelestarian Nilai Budaya Sumatera Barat, Kementerian Pendidikan dan Kebudayaan.kebudayaan.kemdikbud.go
- Christian Siergi M. dan Kharisma Nasionalita, “Konsep Diri Pemuda Bertato Suku Dayak Simpakng: Studi Fenomenologi Pemuda Keturunan Suku Dayak Simpakng Pelaku Budaya Tato Tradisional Suku Dayak,” Telkom University Open Library Publications, 2020.
- “Tradisi Tato sebagai Simbol Status Sosial pada Suku Dayak Ngaju Kalimantan Tengah,” Borobudur Communication Review, Universitas Tidar.
- “Tato yang Tak Mengenal Batas dan Usia,” Kompas.id, 2018.
- “Suku Mentawai dan Dayak, Mendunia Lewat Tato,” Detik Travel, 2014.

Descargue el artículo completo a través del siguiente enlace >> Este enlace <<